

**Palabras de la ministra de la Mujer, Mayra Jiménez, en ocasión de la
presentación del documental de National Geographic,
El Último Secreto de Cleopatra
sobre la misión arqueológica de Kathleen Martínez
Miércoles 3 de diciembre
Teatro Nacional**

Buenas noches,

Hace más de 20 años, una abogada y arqueóloga dominicana, se ganó el respeto de las autoridades más estrictas de Egipto en materia de excavaciones; y contra todo pronóstico les convenció de que un sitio abandonado e inusual podría estar conectado con la tumba de Cleopatra.

Kathleen Martínez -para quien pido un fuerte aplauso- es una soñadora inquebrantable y una profesional extraordinaria. Ha capturado la atención internacional en su búsqueda de la tumba de Cleopatra, que posiblemente es una de las figuras más enigmáticas y estudiadas de la historia universal. Y lo ha hecho desde un lugar que combina ciencia, visión y una voluntad que no conoce límites.

Con determinación y excelencia Kathleen se ha abierto paso en un campo que no siempre ha sido accesible para las mujeres, forjando su propio lugar en una disciplina tan exigente como la antropología, y abriendo puertas e inspirando a otras mujeres.

Por ello, para el Ministerio de la Mujer, este es un momento especialmente significativo; nos permite reafirmar nuestro compromiso con el rescate y

visibilización de los aportes de las mujeres dominicanas en todos los ámbitos del conocimiento, la cultura y la ciencia.

Agradezco al doctor Guido Gómez Mazara y al INDOTEL por hacer posible este encuentro, y por creer en la difusión del talento y el trabajo de mujeres que enaltecen el país más allá de nuestras fronteras.

Hace unas semanas, durante su visita al país, la escritora Irene Vallejo nos compartió unas palabras que hoy cobran aún más sentido. Cito: *‘La utopía de Henríquez Ureña, las nubes de Hilde Domin y los sueños de Kathleen Martínez, dibujan puentes imaginarios sobre el océano’*. Cierro cita.

Con esas palabras, Irene Vallejo coloca a Kathleen al lado de dos grandes referentes de nuestro país, resaltando su perseverancia y su rigor arqueológico, y llevado el nombre de la República Dominicana a uno de los escenarios científicos más fascinantes del mundo. Su búsqueda de la tumba de una de las figuras más enigmáticas y estudiadas de la historia, combina ciencia, visión y una voluntad tenaz, capturando la atención nacional e internacional.

Hoy tenemos la ocasión de mirar este documental de National Geographic, que retrata ese camino extraordinario: los túneles recién descubiertos bajo **Taposiris Magna**, las hipótesis que desafían los consensos tradicionales, la excavación meticulosa en uno de los paisajes arqueológicos más complejos del mundo, y el liderazgo científico de **una investigadora dominicana que hace historia desde la disciplina, el método y la pasión.**

Me atrevo a decir, que Kathleen Martínez ya trasciende la búsqueda de una tumba, porque ha logrado transformar los límites de lo que la arqueología se planteaba sobre Cleopatra. Ha logrado interesar a las autoridades egipcias y lo ha hecho con sensibilidad e intuición, pero también con precisión académica. Definitivamente representa la fuerza de las mujeres, ella no aceptó la idea de que hay sueños demasiado grandes. Ha vencido obstáculos y nos ha hecho saber que su coraje, su fuerza, su fe y su empeño han valido la pena.

Ha demostrado que este país caribeño, enclavado en el mismo trayecto del sol, es cuna de mujeres que pueden dirigir uno los proyectos arqueológicos más importantes del siglo 21.

Gracias Kathleen, el pueblo dominicano está muy orgulloso de compartir nacionalidad contigo, está feliz de tus logros, y te agradece que hayas puesto nuestra bandera en el más alto sitio de la arqueología mundial; que en el museo de Egipto haya una sala dedicada a las piezas recuperadas en tu misión y que ahí esté nuestra bandera, nos llena de agradecimiento y reconocimiento.

Gracias por evidenciar que el camino se construye buscando, y que, aunque la tumba todavía no está visible, el camino ha sido grande y ha transformado la historia de la arqueología. No me cabe duda de que cuando la encuentres, celebraremos mucho, pero que como dice Kavafis en su poema Ítaca, “pide que el camino sea largo, lleno de experiencias”, porque entenderemos que ese camino fructífero y lleno de sabiduría ha sido lo fundamental, lo trascendente y lo eterno.

Gracias a las organizaciones, instituciones y empresas que hacen posible esta misión tan valiosa para el mundo. A la familia de Kathleen, por su apoyo indispensable. Y

a cada una de las personas aquí presentes, su presencia refleja el enorme valor de este logro y el reconocimiento a la extraordinaria labor de Kathleen Martínez.

Muchas gracias.